

DIENEBA,

de Senegal a Vitoria





DIENEBA, de Senegal a Vitoria

UN DÍA DIENEBA, cuando solo tenía diez años, oyó la conversación que tenía su papá con su mamá:

- No tengo trabajo y no sé cómo hacer para comprar el alimento y la ropa para la familia. ¡Me voy a España a trabajar!

DIENEBA miró por un agujerito que había en la puerta y pudo ver la cara de preocupación y tristeza que tenían su papá y su mamá.

Rápidamente buscó un mapa y ubicó el país adonde se iría su papá. **¡Viajaría a otro continente!**

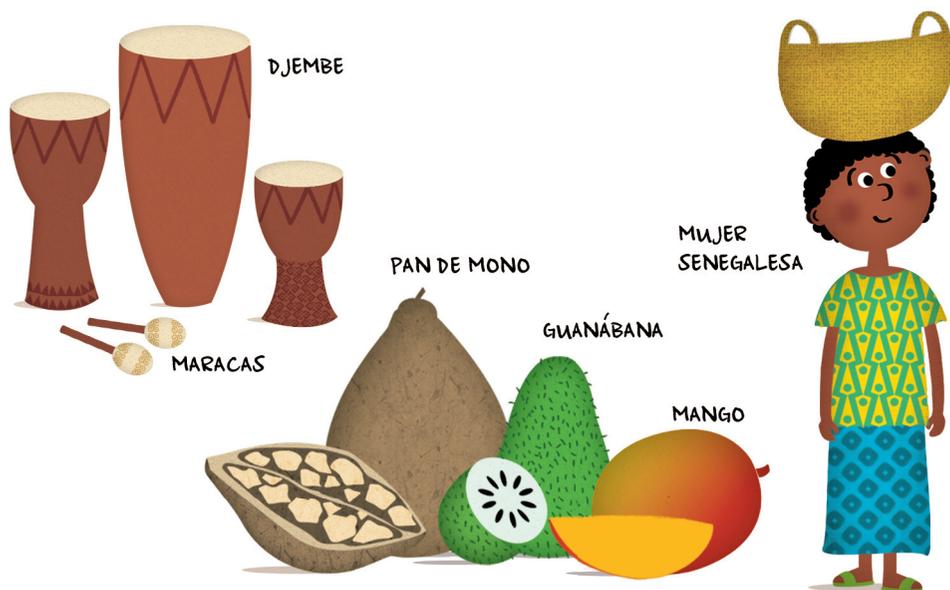
En una enciclopedia encontró que España es muy diferente al continente africano donde vivían.

DIENEBA, de Senegal a Vitoria

Llegó el día de la despedida y como todas... fue triste, especialmente porque **DIENEBA** no sabía cuánto tiempo pasaría hasta que ella pudiera ver de nuevo a su papá.

Pero al poco tiempo, ¡qué alegría!, la familia recibió noticias del papá, donde les contaba que vivía en una bella y tranquila ciudad llamada Vitoria – Gasteiz, en el País Vasco.

Al ir leyendo las líneas escritas por el papá, **DIENEBA** en su mente comenzó a comparar esas palabras con el sitio donde vivían y lo que ella tenía.



Ella y su familia vivían en **TAMBACOUNDA**, al sur de **SENEGAL**, una ciudad muy grande y ruidosa, con calles de tierra, rodeada de muchos mercados donde compran ¡Todo lo que necesitan!

Hablan en dos idiomas, **WÓLOF** y francés. Si nos encontramos en la calle con **DIENEBA** nos saludará:

-**SALAMALEKUM, NANGADEF?** (Hola, ¿Qué tal? en **WÓLOF**). ¡Qué bonito suena el wólof! ¿Verdad? ¡Qué distinto!

Y cuando nos despedamos dirá:

- **BA BENEEN YOON** (Adiós en **WÓLOF**).

¿



SENEGAL



BAOBAB

SALAMALEKUM,
NANGADEF?



DIENEBA, de Senegal a Vitoria

DIENEBA soñaba todas las noches con poder volver a ver a su papá y darle un fuerte fuerte abrazo y así pasaron nueve años.

Un día llegó otra vez el cartero y trajo una carta muy especial. Rápidamente todos y todas rodearon a la mamá mientras ella abría la carta y al leerla ... **¡¡No os imagináis lo que decía!!** El papá les indicaba que podían trasladarse a vivir a España. Toda la familia saltó de alegría.

Rápidamente prepararon todo, se despidieron del resto de la familia y viajaron a Vitoria – Gasteiz.

¡Los ojos de Dieneba se abrieron enormes para ver lo bonita que era la ciudad! Pequeña, pero muy limpia.



Pero **DIENEBA** tenía un ¡gran problema! No podía hablar con nadie, y por eso no tenía amigos ni amigas. Y con el paso de los días, eso que parecía taaan bonito, comenzó a no serlo tanto y ella empezó a sentir ganas de volver a su país.

Y cuando parecía que no había solución, su papá le dijo que en Vitoria – Gasteiz, había un lugar donde le podían enseñar a hablar y escribir en castellano... **¿Tendría que ir otra vez al colegio?**



DIENEBA, de Senegal a Victoria

No era un colegio como tal, era el **Centro de Inserción Sociolaboral de ADRA**, un lugar muy especial donde **DIENEBA** pudo conocer a chicas y chicos de diferentes países que estaban igual que ella, lejos de su país, de sus amigas y amigos, sin conocer a nadie ni poder comunicarse porque hablaban otro idioma.



¡Cuánta paciencia tuvo que tener la profesora con todos ellos y ellas, para que aprendieran a hablar y también a escribir en castellano!

Y ellos con la profesora... porque les hizo muchos exámenes para poder estar segura que realmente estaban aprendiendo.



Las clases le ayudaron a hacer muchos amigos y amigas y eso se vio el día de su cumpleaños, cuando le trajeron una hermosa tarta con velas que **DIENEBA** tuvo que apagar bajo la atenta mirada de todos y todas sus compañeras de clase.

Las chicas del centro, a través de las clases de castellano, viajando, riendo, pintando, cocinando, jugando, bailando... le enseñaron que:

Todos y todas somos iguales y tenemos los mismos derechos.

DIENEBA no olvida su querido pueblo del sur de **SENEGAL**, pero ahora se siente un poquito más vasca.



¿Os habéis pensado que esta historia es un cuento? Pues no, DIENEBA es de carne y hueso. Y aquí está para saludaros y deciros que siempre recordéis que:

DA IGUAL DE QUÉ COLOR SEAMOS O DÓNDE HAYAMOS NACIDO PORQUE TODOS Y TODAS SOMOS IGUALES.



DIENEBA, de Senegal a Vitoria

Una actividad del Programa de Acogida para la integración social de la población inmigrante desarrollado por la **Fundación ADRA**

Texto:

Sandra Llamas / Elena Leiss

Diseño e ilustración:

M^a Reyes Guijarro

Imprime: **San Martín Impresión Digital**

Fecha: **Madrid, Diciembre 2015**

Financiado por:

Ministerio de Empleo y Seguridad Social

Unión Europea - Fondo de Asilo, Migración e Integración

Fundación ADRA

www.adra-es.org

